Portenta vocum o voces horridae en la hagiografía latina

La lectura de las principales obras de la hagiografía latina puede deparar al filólogo muchos y a veces sorprendentes puntos de interés. Naturalmente, no intento hacer aquí un catálogo de los mismos; tan sólo quiero fijarme en uno de los que a mí me ha llamado la atención. Me refiero a aquellos episodios en que el hagiógrafo nos describe cómo el demonio, simulando fieras y animales diversos, imita los sonidos de éstos, de modo que en tales textos aparece una pequeña serie de voces de animales; son las que Evagrio llama «voces horridae» y Jerónimo «portenta uocum».

De otro lado, este hecho se repite lo suficiente como para preguntarse por su significado en este género literario. Para ello recogemos aquí los textos por nosotros conocidos y que juzgamos más interesantes a este respecto, y a su vista nos planteamos algunas cuestiones filológicas concretas: de qué manera nace y evoluciona este motivo; en qué medida unos textos pueden ser fuente de otros o, lo que es lo mismo, si en este punto se va creando una tradición propia, autónoma, tanto en cuanto a los animales que intervienen como en cuanto a la voz que se les atribuye; su posible relación con la cuestión léxica de las «voces animantium»; su posible base bíblica; y, en fin, si pudiera ser concebido como un *topos* del género.

Ahora bien, a estas cuestiones, así como a la propia definición del motivo o tema sólo podrá dar respuesta el análisis concreto de los textos en cuestión; textos que, ordenados cronológicamente, son los siguientes:

Universidad Pontificia de Salamanca